

estudia Parsons en el norte de Caldas, la del Quindío, la del occidente, llegando Otto Morales hasta identificar quince variantes, unas más medulares que otras. Lo otro, es señalar la colonización como un movimiento multiforme que incorpora a la selva, la cordillera y los ríos, a una economía y a una sociedad del trabajo y de nuevos poblados y municipios.

No se confunde con el café, ya que antes hubo la del maíz, el anís y el tabaco. Y por supuesto la de la minería. El café vino a ser el gran estructurante de tan peculiar sociedad regional y de buena parte de la economía y los negocios colombianos, y su vinculante duro y decisivo con una larga permanencia a la economía y los negocios internacionales.

Sobre el otro volumen, *Líneas culturales del Gran Caldas*, llamé en su momento la atención sobre su importancia en los estudios regionales de lo literario-cultural, con su acento popular y social. Cómo se complementa con su otro libro *Teoría y aplicación de las historias regionales y locales*. Constituye la recuperación y presentación de valores literarios y artísticos de esta comarca,

en un dilatado proceso de reflexiones sobre el mestizaje, lo popular y la importancia de la región en su afirmación de la unidad nacional, de su necesaria interrelación. Son muchos los temas tratados por el autor, que con estas contribuciones ha colocado al Gran Caldas, a las colonizaciones, al café, a los empresarios, al pueblo, los escritores y artistas, ciudades y pueblos en el horizonte de Colombia, de su conocimiento sociológico e histórico-cultural.

El breviario *Cátedra Caldense* viene a ser afortunada síntesis panorámica de interpretación, que sirve de ejemplo para otros esfuerzos y regiones.

El arte de Otto Morales está en su lenguaje mestizo, en su barroco literario que se concreta en el ensayo. Su inteligencia metodológica, en descubrir el alma y la prosa de la provincia, de lo local para mostrar lo único y lo universal. Tan alejado de la estulticia de lo parroquial.

Coda: Los cinco volúmenes tienen una bella realización editorial, que refleja el concepto, la creencia y el afecto por la *estética barroca* de Otto Morales, interpretada por Vicente Stamato.

bojas Universitarias.....

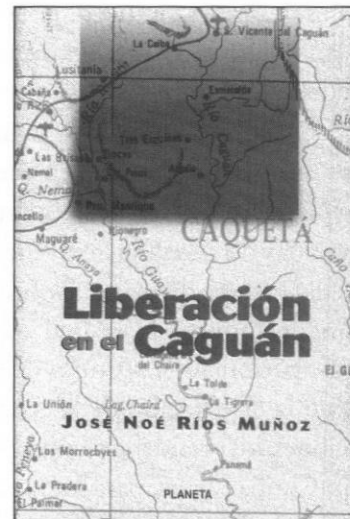
Liberación en el Caguán, de José Noé Ríos

Héctor Alfonso Barbosa
Universidad Central

“La mejor cosa que registra la historia universal: el descubrimiento del diálogo”.

Jorge Luis Borges

Un libro diario: así hubiera podido llamarse este nuevo e importante libro (Bogotá, Editorial Planeta, 1998, 230 pp.) que nos brinda el



bojas Universitarias

especialista en administración de Recursos Humanos, doctor José Noé Ríos Muñoz, quien presenta el informe de las actividades adelantadas por él y las demás personas e invitados participantes en el diálogo, que culminó con la liberación de sesenta soldados y diez infantes de marina en junio de 1997, en San Vicente del Caguán.

El lenguaje utilizado en este “diario” es ágil, comprensible y basado en experiencias directas sobre las conversaciones, mediaciones y toma de decisiones en la resolución de un conflicto concreto, como es el caso de la liberación de los soldados e infantes atrás mencionados.

En 1997, se publicó del mismo autor, el libro *Cómo negociar*, en donde se dan pautas teóricas, metodológicas y conceptuales acerca de las formas de negociación en la solución de conflictos, a partir de reconocer la importancia del otro.

Ahora el tema tratado en este “diario” sobre la liberación en el Caguán, es de palpitante actualidad, no sólo por la importancia que le han dado los especialistas, sino por la urgente necesidad que tenemos los colombianos de saber quiénes somos, de dónde venimos y para dónde vamos, en materia de resolución de conflictos.

El ex viceministro y consultor internacional, tiene una vasta experiencia en el área de administración de Recursos Humanos y solución de conflictos complejos a través de sus casi tres décadas de servidor público. Lo anterior, junto con las cualidades humanas y profesionales del autor, son aspectos para tener en cuenta en la credibilidad conceptual y seriedad del contenido del libro que estamos comentando.

Llama la atención la metodología empleada en la composición de este escrito: a partir de un diario de campo, unas entrevistas, unas directrices presidenciales y unas cartas, logra el autor armar un libro cuyo hilo conductor se puede hallar en los informes parciales del 24 de abril al 25 de junio de 1997, presentados a la

Presidencia de la República y complementados con los nueve anexos que se entregan en esta primera edición.

Desde tiempos remotos, distintos autores, tanto colombianos como de otras partes del mundo, han empleado el método de los diarios para dejar registradas las observaciones, vivencias, interpretaciones y explicaciones de viajes, aventuras, conflictos, hechos, sitios y gentes, en un momento dado, como un testimonio para las nuevas generaciones, con el ánimo de que esto sirva para comparar y “superar conservando” la toma de decisiones en los conflictos actuales. Ese, a nuestro juicio, es el aporte metodológico de este libro, que su autor ha titulado *Liberación en el Caguán*.

Así que el contenido de la obra aquí reseñada es útil, tanto para los estudiosos del tema, como para las partes en conflicto y la sociedad civil en general, ya que tienen a la vista una versión concreta, directa y clara de uno de los componentes del proceso histórico de la vida colombiana de los últimos años en el siglo XX.

Al reflexionar sobre la situación actual de Colombia, aquí podríamos preguntarnos: ¿Cuál es en realidad el conflicto? ¿Cómo tener en cuenta la experiencia de la liberación en el Caguán en 1997, para poner los elementos claves de este hecho al servicio del proceso actual, de una manera positiva, respetándose los unos a los otros? ¿Qué enseñanza nos dejaron esos 289 días de pesadilla, 62 de preparación del despeje, y finalmente la satisfacción del deber cumplido por las partes en esa región, en esa oportunidad?

Es posible que a estas alturas aún haya gente que piense como la maestra de Cartagena del Chairá, cuando hace tres años decía: “yo pensé que Colombia se estaba acabando, pero ¡no! Tenemos derecho a la esperanza” (pág. 201).

Por otra parte, sería bueno tener en cuenta las experiencias internacionales en lo relacionado con el tema tratado en este libro, para poder comprender la actuación de las partes en los

diálogos, negociaciones y soluciones de los conflictos que han tenido lugar en Colombia en los últimos años. Esto nos podría llevar a la asimilación de elementos claves que se puedan incorporar al proceso actual con miras a una solución política.

En todo caso, después de leer este libro, se comprende por qué los diferentes conflictos que tiene nuestro país no se pueden resolver de un momento a otro y que sólo cuando haya sinceridad, voluntad política, compromiso transparente de los actores en el conflicto, y respeto a la sociedad civil, se podrá avanzar en cualquier esfuerzo de negociación.

Podemos terminar esta reseña con las palabras del autor, cuando en la última página de su libro manifiesta:

“En mi inquietud académica hacia la concertación, considero que este diario debe ser publicado porque llena cuatro requisitos:

Es un excelente modelo de entendimiento para un conflicto complejo.

En este proceso no hubo perdedor. Todos fueron ganadores, especialmente la vida.

No hay secreto de estado que se reserve. Todo fue claro y transparente

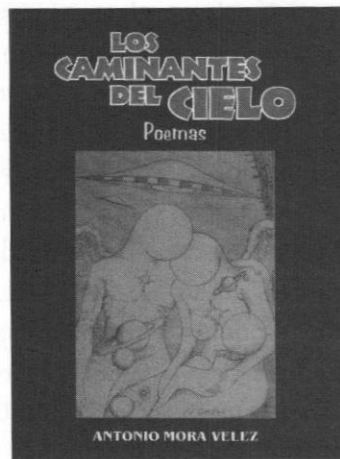
Es necesario aproximarse cada vez más a la reconciliación y a la convivencia”.

bojas Universitarias.....

Los caminantes del cielo, de Antonio Mora Vélez

Amaury Díaz Romero

Desde que comenzó a aguijonearle el tema de la ciencia ficción, Antonio Mora Vélez ha sido siempre fiel a este género. Su primer libro, *Glitza*, fue editado en la ya lejana década del 70 cuando *El Espectador* lo lanzó como escritor. Hoy, el egregio escritor nos entrega el poemario *Los caminantes del cielo*, un poemario maravilloso dotado del lenguaje adecuado y el talento necesarios, que mezclados, arrojan una materia poética digna de gran admiración que produce el gusto y la



complacencia que debe producir toda buena literatura. Unir, como a dos corazones, la física con la poesía, no es fácil. Sin embargo, Toño Mora (como le dicen sus amigos) logra esa simbiosis que alucina al lector. El poemario es toda una arquitectura cósmica, es el aporte de Mora Vélez a la literatura colombiana, en especial en el género de ciencia ficción, que lo coloca, otra vez, en la vanguardia en este campo,

luego de un prolongado silencio.

bojas Universitarias.....